

Carta para un compañero de trabajo

Mírame como a un ser humano

Soy como tú, con virtudes y debilidades, que
necesito que lo comprendas.

Por favor, salúdame o contéstame
el saludo, será el primer paso para una relación cordial.

No me grites, nos debemos respeto mutuo
y así como a ti no te gusta que te griten, tampoco a mí me agrada.

No te pongas de mal genio cuando te llamo o me acerco,
nuestra relación de trabajo necesita comunicación.

Sé que tienes muchas presiones y ocupaciones
pero nos necesitamos mutuamente para que el trabajo funcione.
Cuando me prometas un dato, un trabajo o una colaboración, por
favor cumplo,

recuerda que, de nuestro trabajo en cadena, bien hecho,
depende el éxito de todos.

No me digas que haga algo que tu no haces,
El ejemplo arrastra mas que la orden y si tu actúas bien,
Tienes toda la autoridad moral para exigir lo mismo de mí.

Se una persona “compañera”

El trabajo no obliga a la amistad, pero si al compañerismo

Para que las muchas o pocas horas que pasamos
en la entidad

Sean gratas para todos.

No me declares la guerra fría,
si no te agrado como persona, lo acepto,
seguramente somos muy diferentes o parecidos,
pero no podemos entorpecer nuestro trabajo, la entidad nos
contrató por nuestro desempeño, no por nuestros gustos
o disgustos personales

y debemos tener madurez para cumplirle.

Hazme criticas constructivas que me ayuden a superar
y no a sentirme mal, si es que empleas el sarcasmo o la cólera.
Compréndeme, yo también tengo a veces cansancio como tú,
problemas como tú, exceso de trabajo como tú.

No me menosprecies,
los dos tenemos valores y talentos,
gracias por escucharme

Tu compañero de trabajo